

Victor M. Quijano.



Portoviejo,
Enero 1º de 1904.

BIBLIOTECA NACIONAL
R 67 - SN
a - 3 - E - 1
Quito-Ecuador

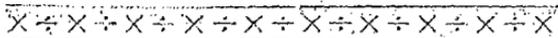
860-1(866) Brizano
Q6

REFLEXIONES DE ICNEME.

BIBLIOTECA NACIONAL
 REFLEXIONES DE ICNEME
 NO. 8588 AÑO 1990
 PRECIO CON

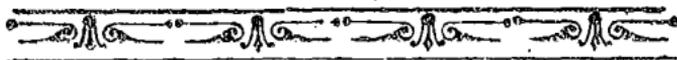


0000883 - J.



ERRATAS.

PÁG.	VERSO	DICE	LEÁSE
1	12	dolinte,	doliente,
5	1	sol	Sol
6	10	sol	Sol
8 (VII)	14	es mito:	es un mito:
9 (X)	12	Aarrancan- do á de	Arrancan- do á
11	14	xesite,	existe,
19	16	nũjca	nunca
33	12	transtonau	transtornau



A Víctor M. Quijano

[DE UN LIBRO DE AUTÓGRAFOS.]



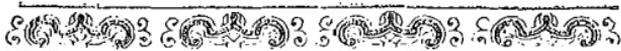
Has alcanzado que en tu libro graben.
Brillantes rasgos de sus doctas plumas
Algunos que hacen á mi noble Patria
Hermana digna de la Patria tuya.
Mas no reclames, inexperto jóven,
El sacrificio estéril de mi musa
Que no demente á competir aspira
Con ese coro femenino del Funza
Que evoca á la sublime Policarpa....
Y, cantando, se eleva á las alturas!

.....

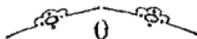
Sólo me queda demandar al cielo
Que tu Patria, hoy doliente, no sucumba;
Y te conceda, al bendecir tus lares,
Los dones de la ciencia y la fortuna.

Dolores SUCRE.

Guayaquil, 6 de Nbre, de 1902.



A Víctor M. Quijano.



0

“El infortunio ha sido el patrimonio de los genios en todos los tiempos,” ha dicho con gran verdad un célebre ecuatoriano.

Ora deborando las horas de la nostalgia en ajeno suelo, ora apurando hasta las héces la acibada copa de los dolores; el poeta, cual astro rutilante á través de los negros girones de niebla, irradiando en las fulguraciones de sus estrofas toda la luz del genio, ha sabido imponerse sobre la multitud; entusiasmarla con los acordes de su lira, y por fin, arrancar una corona inmortal para su frente.

No siempre la proscripción es una desgracia, puesto que, para el hombre de valor y talento, es el principio de su apoteosis, y allí recoge la primera hoja de laurel para su frente; por eso U., querido amigo, en los años de su destierro ha conquistado con las vibraciones de su arpa, un porvenir de gloria para su nombre, dando al mismo tiempo con ella, más lustre á la tierra clásica del valor y la poesía:

¡Colombia!

Esto es la mejor recompensa á sus aspiraciones de patriota y á sus desvelos de poeta.

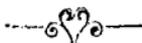
GUSTAVO LÉMUS RAMÍREZ.

Guayaquil, Noviembre 10 de 1902.



EN ALTA MAR.

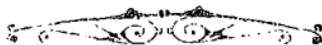
(A los 21 años)

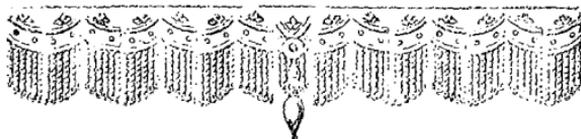


Al ver de abordo el sol que se ocultaba
En lontananza de la mar bravía,
Miré qué rojo el Astro naufragaba,
Miré qué negro se quedaba el día.

Recordando al hogar del alma mía
Que en mis tierras queridas yo dejaba,
Pensé que yo era el Sol que enrojecía,
Pensé que él era el día que se enlutaba.

Mar Caribe, Agosto 18 de 1898.





En el ciclo de la muerte.

(A LA MEMORIA DE MI MADRE)

I

¡Oh, María: desde tu Adios! postrimero,
¿No sabes madre santa,
Que vivir un momento más, no quiero?
¡Nó, la vida me espanta!

II

¿Que?... la contemplan mis ojos?
¿Es visión, es miedo, es sueño?
¿Mi madre vuelta despojosa?
¿O es mi mente entre sonrojos
Y como loca y sin dueño?

III

¡Si!... El sol escondió sus rayos:
Cuando mis fuertes pupilas
Quisieron tener su lumbré;
Más mis lágrimas heladas,
En ese enlutado día
Me ahogaban sin paz el alma.

IV

Tanto tiempo que sin rumbo
Con mi espíritu perdido,
Por las angustias del mundo
Paso embriagado de hastío.

V

El aura empieza, llega la noche,
Y en el transcurso con tédio aduermo
Mis esperanzas abriendo el broche,
¿Por qué Dios mío?
¿Que estoy enfermo?
¿No ves en mi alma cuantas heridas
De amor de madre gotas vertiendo.
¿Que á la intemperie quedan perdidas?
¿Puedes curarme?
¿Que estoy sufriendo?

VI

Tantas veces se dice que el recuerdo,
Es así como un placer divino;
Algó como una triste serenata,
Y es tan solo un errante peregrino.
Loco-mudo que busca pensamientos
Para sembrar semillas de locura,
¿Pone fin á tu sembrió! ¿Por qué no huyes
Al reposo de la fria sepultura?
Déjame en paz, deja mi memoria,
Quiero á mi madre ver y estar con ella.
No quiero peregrinos en mi mente;
Huye al sepulcro y seguiré tu huella.

VII

Varios asilos del mundo
Proscrito errante he pasado
Y á estas playas hermosas
Ha venido el más profundo
De mis recuerdos, cansado,
Dando quejas pesaresas.
¡Corazón, no sé que sientes,
¿Es que quieres por ventura
Amor, placeres, engaño,
O más heridas dolientes
De pesar y de armargura?
.....
Del mar de la muerte un baño.....

VII.

Sin madre, el mundo para mí es mito:
El poder de los mares, su violencia;
La bronca tempestad, el infinito
Fulgor del Sol que alumbra la Existencia!
¡Perdón padre mío! que en mi tierra santa,
(Allá en las frescas llanuras bogotanas)
Con mis hermanos, la virtud levanta
La sombra de mi ser, tus blancas canas.

IX.

Estas fiebres que turban mi armonía
Son sugerencias de la mente mía;
Pero suben tan alto que las veo
Carcomiendo mi vivir, y en ellas creo.
Tan sublimes, tan puras, tan precisas
Que se burlan de mi llanto y mis risas;
Y es que el recuerdo de mi madre amada
Tiene mi alma en girones desgarrada.
E

Ya han cesado mis lágrimas amargas
Pero en cambio mis penas son más largas;
El amor, la ilusión y la esperanza,
En la lucha precoz todo me cansa.

Cansado estoy, mi juventud es bruma;
Todo en mi se deshace cual la empuma;
Solo pienso en vivir junto al santuario,
Do está mi madre en el feliz osario.

X.

Doblega la fuerza íntima de mi alma,
¡Oh Dios, (y si es q' El me oye mis lamentos,
Si con El se consulta): dame calma
Arrancando á de mi ser tantos tormentos!

Razón Señor, te expongo en mi delirio:
El mundo vano á mi ser la dicha cierra....
Mis falsas aptitudes son martirio
Que abundan por demás sobre la tierra!

Haz cuanto quieras con la vida mía
Pero pronto Señor, cambia mi suerte,
Y dèjame acercar de está María,
Mi madre, Allá.... en el Cielo de la Muerte.

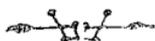
Guayaquil, Marzo de 1902.





Flor cana,

(A MI HERMANITA EN EL DÍA DE SU SANTO.)



¿Que flor te doy para tu santo, hermana,
Si la iracunda postración impía
Es del proscrito su constante espía,
Daga que corta la floresta humana?

Nació á la sombra de mi lucha vana
La que blanqueó sobre la frente mía,
La que tu hermano en proscripción te envía:
¡Triste recuerdo! . . . mi primera cana.

Recíbeme por hoy buena Conchita,
Esa hebra gris que del ingrato mundo
He recogido como flor marchita.

Si de mi vida calman los rigores,
Cuando pase al través del mar profundo,
Quizás entonces te daré otras flores.

Manta, Diciembre 8 de 1,902.



CORONA SEMPLIXA

A LA TUMBA DE MIS PADRES



*
* *

Estoy aquí en la arena atribulado
llorando solitario . . . Hecho girones
mi pobre corazón que ha transformado
en imán y eslabones;
y como en pesado hierro
para aguantar del infortunio imple
los rigores del frío
que ha causado el furor de mi destierro.

¡Aquí, do nadie mi quejido escucha,
lejos, muy lejos de la Patria mía,
el viento sin piedad de cruenta lucha
me trajo sin saber lo que sería,
de mi espantosa vida! . . . Lo más triste
y que del mundo xesite,
es vivir en los cálidos desiertos
del proscrito! . . . ¡Mejor viven los muertos!



Vivo en confuso abismo, el de mi mente,
y recordando que murió mi madre
santa, que á un osario tristemente
llevé desesperado y, hoy, mi padre!
de virtudes colmado,
él que enseñó á sus hijos los deberes
como patrón honrado,
Apóstol de la luz entre los seres
de esta vida, murió también! ¡No existe!

¡Murió también y no cerré sus ojos
postrado ante él de hinojos,
ni recibí su bendición! . . . ¡Más triste,
sin patria, sin hogar! Y mis hermanos
allá en lejanas tierras, sin abrigos,
y sin sombra, ni luz y sin amigos,
ni quien se duela, ni les dé sus manos.

Ah! . . . ¡Pobres huérfanos, nomás criaturas
que empiezan en la vida
á probar con dolor las amarguras
de la torpe Existencia fementida!

¡El pesar me consume y todo se hace
en mi cerebro escéptico y blasfemo,
cual un dardo que temo
que vengador traspase
el antro que ha dejado
mi pobre corazón despedazado!

¡Sí, temo en el marasmo de mi vida
que apesure y sucumba
en la neofobia tumba
que me aguarda en apuro envejecida;
la nostalgia me embriaga
al pensar que soy náufrago en el mundo
y al ver también mi luz que ya se apaga,
como escondiéndose en el mar profundo
para abdicar cual Éfesa el derecho
que hundí con un puñal dentro su pecho!

Y de verme sufrir continuamente
en el letargo y el dolor vehemente,
sin que á mis hermanitos nada puedo
aliviarles en algo,
me horroriso de miedo
pensando en que soy pobre y nada valgo!

*
* *

¡Oh, Patria! Los monstruosos garaberos
han hecho del hogar y el ciudadano
un deplorable arcano
de miseria y de sangre! ¡Traicioneros
de sotana maldita
que ocultan horrorosos
sus puñales leoninos alevosos
para matar á la virtud bendita!
¡Colombia, pobre Mártir que ha caído
en la insondable hondura.....,
hoy para el Honor se ha convertido
en la más espantosa sepultura!

De mis padres el más rico legado;
un caro nombre de mi orgullo santo,
y que en glorias levanto
con mi alma de soldado
enérgico y tenaz en la pelea
por el Derecho y la verdad desnuda,
para buscar la magestuosa Tea
de la santa Libertad! Se escuda
en lo hondo y sagrado de mi vida
como única esperanza
el justo sentimiento de venganza,
que mi heredad caída
por el yugo de bárbaros tiranos
ha engendrado en mi ser y en mis hermanos!

* * *

Hoy solo quiero que á la luz del día
la memoria sagrada de mi padre
junto al recuerdo de mi amada madre,
si es verdad la Hagiología,
se suban hasta Dios! si bien existe,
y desde Allá, sobre el osario triste
la eterna Paz á sus cenizas venga,
trayéndole á sus hijos un consuelo
que siempre santo en nuestras almas tenga
esperanza y anhelo
para luchar valientes y agitados
en la vida fatal en que vivimos
huérfanos y sin luz, desventurados,
mientras todos morimos!

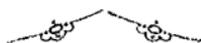
Manabí-Portoviejo, Marzo 1903.





HUERFANOS.

A mis queridos hermanos.



Allá en el mar de un polo sin galeno,
Bajo el ardiente sol que quema al agua,
En busca de otra suerte,
Perdidos naufragando van los nautas.

Allá van esos huérfanos sin rumbo
En el mar de ese polo del destino
Que se llama lucha,
Do á la irtemperie les privó el abrigo.

¿Pero, quienes son ellos?.....
¿Y qué importa que vayan y naufraguen,
Si han de ser los que la muerte infausta
Va nos quitó nuestros queridos padres?

Portoviejo, Mayo. 3 de 1903.



RECUERDO.

A LA POSTERIDAD COLOMBIANA.

¡Pobre Colombia! donde vive el godo
Llenándola de crímen é inmundicia,
Proscrita está tu Paz y tu Justicia,
Proscrito está tu Honor, proscrito todo

Un gobierno bribón á su acomodo
Apoyado en tiránica milicia
Con el negro barrial de la injusticia,
Al pan del pueblo lo convierte en loto.

Una Revolución por eso grita,
Pidiendo de sus hijos el Derecho,
¡Grandioso Sol de Libertad bendita!

¡Mas el godismo continúa el imperio
Donde hoy el suelo de Colombia es hecho
Para el hijo patriota un cementerio!

Guayaquil, Noviembre de 1.902.



Tras de la gloria.

(*)



Recogiendo laureles de la flora
Que cultiva en el antro de un santuario,
El Ateneo "Vicente Rocafuerte,"
Hoy celebra el segundo aniversario.

Mi leda musa sin valer ninguno,
En este asilo bajo techo santo,
No hace más que rendir un homenaje:
Mi gratitud, en desacorde canto.

Tengo un abrigo en mi segunda patria,
¿Y por qué no templar mi pobre lira?
Amigos, perdonad mis mocedades
Y oíd las notas que mi mente inspira:

(*) Composición recitada por el autor en el Ateneo "Vicente Rocafuerte," la noche de la velada literaria en celebración del segundo aniversario de ése centro.

Toda labor al comenzar es dura;
Mas cuando un triunfo el entusiasmo alcanza,
No hay mayor placer para el humano
Que abrigar de la Gloria, la Esperanza.

Fincar en élla amor, es orientarse
Del Sol que alumbra el torbellino entero,
De la vida, en donde el hombre es paria
Cruzando el mundo por su infiel sendero.

De la verdad incomprendible ley,
Es de la suerte humana, impía panemá
La que hace soportar á sus rigores.
Y en el saber está como diadema.

Tángo ejemplo de las antiguas Lencas,
Ilusiones para el vivir tenemos,
E inventos que por muchas heredades
Nos han dado el honor que poseémos.

Y en este grupo de incipientes nautas,
Que faros de letras y de ciencia
A su barco alumbrando van de guía,
Cual luz, como una égida en la experiencia,

Ya emprendimos la marcha que el destino
Nos marca el horizonte donde un astro
Parece que nos dice: ven amigos,
Al estudio seguid siempre su rastro.

Y pasando la vista por la Historia:
Apolo con su lira nos dá orgía;
Defendiendo Leonidas las termópilas,
Praxiteles nos dá su ignografía.

Con el vivo calor de nuestras almas
Patéticos esfuerzos hemos hecho
Para buscar la ruta de ésa lumbre:
La ley, la paz, el órden y el derecho.

Con éstos elementos de la escuela
Donde Minerva predicó el progreso,
Puede la juventud de nuestros días
Romper la obscuridad de un bosque espeso.

Por eso á nuestros padres, la victoria,
Santo anhelo, cantar les ofrecemos,
Para ornarles sus sienes con coronas
Y cumplir el amor que les debemos.

¿Qué más bella ilusión aquí gravita?
Nunca la parca arrebatarla puede,
Porque los hijos que en su pecho guardan
Amor filial, un paso a nadie cede.

Llevemos grabada en la memoria
Esta fiesta presente que nos trae
Reunidos á gritar nuestro entusiasmo
Que el tiempo lleva pero nunca cae.

Olimpo aquí, también sienta sus reales,
Y en estas horas que la vida es cielo,
Debemos compartir nuestra alegría,
Que es de la lucha el dipsector consuelo.

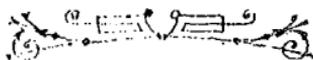
Nos anuncian ocultas filomelas
Como raros sonidos cual condores
Que parecen consejos citerónidos
Que al deber nos impulsan con honores.

Son momentos que llegan pasajeros,
Y se van, como sombras que se alejan,
Como todo, cual edades fugitivas
Que solo el nombre en la leyenda dejan.

¡Matesiológicos: seguid abriendo
De templos del saber las puertas todas
A la anhelante juventud que aspira
Beber la ciencia y celebrar sus bodas!

Fijad vuestras miradas observando
Que hay una prez de estudio, la victoria,
Del séquito de viables paladines
Que van tras de un Ideal: tras de la Gloria!

Guayaquil. Julio 5 de 1902.





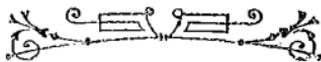
JUAN MONTALVO.

(A LAS LETRAS ECUATORIANAS)

Preconizar del Ecuador sus glorias,
Es citar el psicólogo gigante,
Que arrojó como un volcán el fuego
De sus "Siete Tratados" inmortales!

Pirámides soberbias de Natura:
¡Pichincha y Chimborazo!, están celando
Su orgullo de belleza altiva, enorme,
Con la cumbre imponente de Montalvo!

Panamá, Enero de 1.900.





EXPERIENCIA.

Al Doctor Francisco Campos.)

En el río de la vida, correntoso,
Vengo remando con adusta pena,
Y sin hallar reposo
La esperanza me angaña y me condena
En la cárcel del mundo pesaroso.

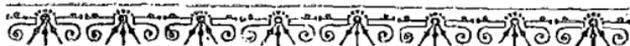
Quando me encuentro á solas y pensando
A veces con la frente comprimida
Entre mis manos y exclamando:
¡Oh, qué mundo! ¡qué vida!
Por fuera río y por dentro estoy llorando.

Y para prueba ante un espejo acudo;
Mirándome en silencio me examino
Trasluzco entre mi mente un nudo,
Y de repente opino
Que de mi sombra á veces hasta dudo.

Sembrando en mi honda voluntad hastío
Mientras que muera, en esperanza envuelvo
Mi porvenir sombrío;
¡Paciencia, digo, y á la lucha vuelvo
Con mi barquilla en el cansado río!

Guayaquil, Julio de 1901.





DOCTRINA.

(A mi hermano Antbal).



Los misioneros del sillón romano,
Nunca han nacido para dar al pueblo
Un socorro de pan para sus hijos,
Sinó para engañar con sus misterios....

Encarnizados en la lucha humana,
Así esos hombres que de falda visten,
Destrozan la virtud y entre sus celdas
Forjan su plan alimentando el crimen.

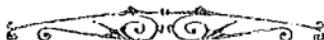
Esos zánganos son los que devengan
Tantos diesmos para adornar su tiara;
Diz que salvan con ellos del demonio
Todas las pobres pecadoras almas....

Pero el hombre sensato que ha entendido
Ese farsante utópico *Problema*,
Rompe el absurdo y su cerebro estalla,
Como un rayo que cae sobre la arena.

Y el sabio al describir cifra por cifra,
Lanza el axioma de la vida humana;
Y ante el mundo demuestra ingenuamente
Que no es un Hombre el salvador del alma.

La luz se impone y las pupilas todas
Tienen que ver la claridad del día,
Y el cerebro pensar que entre las tumbas
Se guardan los despojos de la vida.

Portoviejo, Julio de 1903.





Alma al crayón.

(PARA MANUEL F. HORTÁ.)

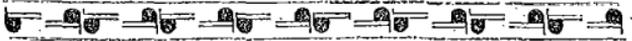
Acudimos al parque adolescentes,
Y buscando en las rochas de retreta
Alivios al pesar, notas sonrientes,
Vamos por el jardín de zeta en zeta.

Y en grupos movedizos turba humana,
Longevos y pimpollos, ricos, pobres,
Nos torna alegres la sonaja vana
Que los músicos soplan por *sus cobres*,

'Todo es así de la confusa vida:
Espejismos de brumas indigestos
Que transan en el alma enloquecida
Por los llantos, las risas y los gestos

Guayaquil, Mayo de 1902.





ESA MUJER....

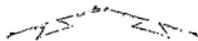
(IMPROVISADO)

—O—

Blanca y pura cual primicia
para irrogar el placer
al hombre que la acaricia,
así nació esa mujer.

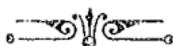
Negra impura y pecadora
para causar padecer
al hombre que ya la llora,
así murió esa mujer.

Managua, Enero de 1900.





FRUITIVA



La vez primera que tomé tu mano
Para llamarte amiga,
Sentí como el contagio de una fiebre
Que en tu seno tenías.

Después cuando esa fiebre perniciosa
Entre mi alma halló asilo,
Quedé como un enfermo, gravemente,
Sudando mucho frío.

Pero como en este mundo maldito
Hay tantas medicinas,
Recuerdo que te dije: si me amas,
Salvamos nuestras vidas.....

Entonces el remedio de la orgía
En dos copas bebimos;
Y ahora de los dos ¿quien es la cupa
Que la fiebre se haya ido?

Guayaquil, Febrero de 1901.



Sombras del mundo.

(A JULIO ESAU DELGADO.)

¿Qué es Luz y sabiduría?
¿Qué es gloria y honor y ciencia?
¿Qué es Patria, amor, valentía?
¡Polaco!... ¿Qué es Existencia?

La pocilga donde crecen
De diferentes maneras,
Tantos cuerpos que aparecen
Para luchar como fieras.

Un cáliz de podre lleno:
¡Bulimia, ilusión y susto
Entre un tarquín de veneno,
Bajo un Proditor injusto!

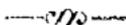
Por eso el hombre que aspira
Loco su afán acrecienta
Y sufre y al fin...., expira,
Como un volcán que revienta!

Manabí-Portoviejo, Marzo de 1903.



ELLA ENTRE DOS ESPEJOS.

(Para Nicolás Augusto González.)



¡Oh, qué bello soñé: cuando creía
Que de mi pobre almohada
Arrancaban mis dientes.....,
De tu boca rosada
Besos de amor, hechizos de alegría
¡La mentira dá orgía!

Què tonto desperté: con lana llena
Mi boca y sin respiro;
Tosí, boté el bocado.....,
Y al final un suspiro
Sobre mi almohada emité, ébrio de pena;
¡La verdad envenena!

Guayaquil, Junio de 1902,



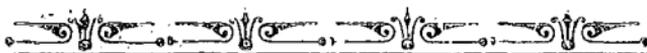


“Filosofía racional.”

Trajo un tal estafermita
á un hampo *ratón admico*,
y creo que de Estagirita,
y al darle pan paraclético,
cansóle patomanía;
y estudiando el metafísico
esta enfermedad galfa,
de su númen meningítico
arrancò un *discursistita*
que produjo estrafalagria
la muerte al pobre adamita.
Y al piè de una estafisagria
junto de una estalagmita
se sentò el metamorfoésico
bajo de una estalactita
á llorar su duelo cómico.



Guayaquil, Julio de 1902.



Copias de álcor.

(Para Francisco Javier Castillo Matís.)



El dolor que carcome, insoportable
En lo hondo de mí ser cuando mi vida
Se embriaga de ilusión, licor cobarde,
Hace olvidar mi abandonada lira.

Pero vuelvo del hastío con mis cantos
A repetir de mi dolor constante,
Que de mi corazón el tiempo vano
Arranca sin piedad, mis pobres áyes!

El tédio, cual daga que amenaza
Partir el cráneo do mi mente duda,
Inspira en mi pasión condena ingrata,
Martirio el de vivir que en mi alma pugna.

Harta es la calma que á mi lucha llega,
Pero también es mucha mi agonía,
Por que constante mi esperanza espera,
Y nunca cambia mi cansada vida-

Por todo creo que el mundo es una espuma
Que Dios ha puesto en átomos flotantes
Sobre un mar de confundidas olas
Que se ostentan, se agolpan y deshacen.

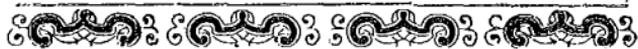
En mis jóvenes carnes maltratadas,
Vive una pobre anciana, el alma mía:
Madre del dolor que sufre y calla,
Y de los goces desdichada hija.

En mi vida combaten dos ideas:
Una que impulsa mi pasión instable,
Otra que impide consolar mis quejas,
Y ambas transtonan á mi ser con áloe'

Pero en fin, el sufrir es mal de muchos;
¡Sigamos adelante hacia la altura
Mientras al declinar en el sepulcro,
Todo acabe y olvidado se hunda!

Guayaquil, Noviembre de 1901.



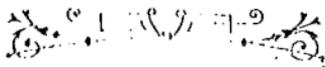


ESPEJISMO.

Fulgurantes estaban las estrellas
Que una noche contemplaba un ébrio,
Creyendo que las nubes eran humo,
En el cielo pensó que había un incendio.

Un colega que andaba por su lado,
Preguntóle por qué miraba al cielo,
Y al punto el emporético contesta:
"Estoy viendo que el cielo es el infierno"

Guayaquil, Junio de 1902.





DEDICATORIA.

[A José T. Macías.]

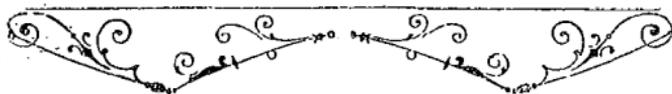


Dedicar el retrato de un bohémio,
A un paladin que avanza
Feliz hacia la cumbre de la gloria,
Es envidiar sus alas.

Por eso anhelo, generoso amigo,
Envidiarte las tuyas,
Con el recuerdo del que solo quiere
Que volando te subas.

Manabí--Portoviejo, Marzo de 1 093.





BESO INFIEL.

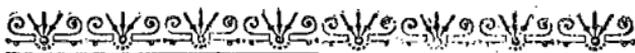


Ayer que puse en tus labios
Los míos para besarte,
Bebí exquisito el almibar
De una yuyuba envidiable.

Pero hoy que he vuelto con ansia
Por repetirte otro beso,
Al recibirlo, en mi boca
He saboreado un veneno.

San José de Costa Rica, Octubre de 1899.





Tierra Santa.

(*A la memoria de mi comadre, señora
doña VICTORIA MARISCAL de RITES.*)

Ya no se vé, ni se oye, ni aun suspira
Tu ser, que arrebató la hora inerte
A do el misterio del vivir expira;
¡Siempre tras el vivir sigue la muerte!

Tu esposo en la viudez está proscrito,
Tus tiernos hijos huérfanos: su nido,
Sus caricias y su calor bendito,
La tumba en su confín les ha escondido.

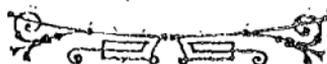
Fuiste esposa y madre, luz divina
Que en el hogar radiante por doquiera
Sus claros con face purpurina
Brillaron siempre sin turbiar siquiera.

Mas los astros también mueren oscuros,
Triste verdad, es la única que vive,
Que derriba los más potentes muros;
Es el descanso que el mortal recibe.

Mañana seguiremos tu camino
Los que vivimos como ayer viviste,
Hasta tanto que el mundo peregrino
Nos toque la hora sepulcral y triste.

Cuerpo, por quien mis lágrimas envío
Rociándote las flores de esa planta
Que nace sobre tu sepulcro frío,
¡Reposa pues, reposa en tierra santa!

Guayaquil, Junio de 1.902.



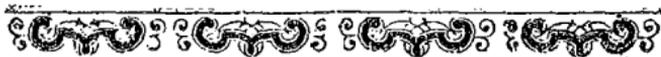


Delia.

Oh, mi gitana bella,
Nunca olvidaré nada
Del martelo que dejaste inflicto,
Hospiciana,
Cuando el cariño de mi amor robaste;
Mas recuerda que el cielo,
De ése amor, ya solvente,
Jamás, mi Delia, te será hospedero.

¡Nó, mi egipciana ingrata,
Nada importa que me ódies,
Ni que con la pasión incauta quieras
A otros hombres,
Porque bièn sé que en el jardín del mundo
Hay abrojos y espinas,
Como hay frutos y flores;
¡Si, importa que me vuelvas mis caricias.

Guayaquil, Agosto de 1902.



MANO MISTERIOSA.



La sombra de tu imagen me seguía,
Y yo como perdido,
En un desierto hipógeo parecía,
Un cingaro escondido.

La orbaya del cielo refrescaba
El cínico gambús
Que pusiste en mi frente, como esclava,
Grabándome una cruz.

.....
.....
.....
.....

Febril tan misterioso fué este sueño,
Que solo espectros veía....
Cuando él invicto al despertar, su empeño
Fué el de llamarte impía.

Guayaquil, Agosto de 1902,



LIMA

(ORIGINAL)

(Para Alberto Campbell y Ledes.)



Te conoce mi espíritu: he soñado
Como vagar en las serenas noches,
Por tus calles oyendo como trinos,
Como lejano y ignorado acorde.

Así entonces he visto algo de Roma,
Entre paisajes, tiendas del artista
Bajo un cielo dormido en lo penumbra,
Como cuadros de amor, campos de orgía.

¿Serás tan bella que mi mente elégia,
Cual Jesús en tus bardos, se figure,
Yendo al Parnaso semejando al Gólgota
Con sus lirás al hombro como cruces?

Mis sueños de opio ostentan primorosas
Tus mujeres cual hijas de Circacia,
Las siento que me lloran y me besan,
Que sus brazos me enredan y me lían.

Por si es así tu Rimac, caro amigo:
Dispénsame que vayan mis cuartillas,
Pidiendo que me manden de sus cuadros,
Una vista nomás, soñando en Lima.

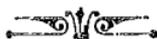
Guayaquil, Marzo de 1902.





HIPNALISMO.

(PARA EMILIO PARRA.)



¡Oh, mundo hechicero
Que el tiempo transforma:
Tú juras en vano,
Tú fínges por forma.

Si amarte es ventura,
Odiarte es la gloria;
Me ofende tu vida,
¡Tan falsa es tu historia!....

Final para siempre
Nos dice, habrá un día,
Que en vivos y muertos
Habrá algarabía.

Pues dudo y si acaso
Verdad yo creyera,
Por no ir á la fiesta
Mi excusa pidiera.

Si muerto me hallase,
Yo mismo no iría;
Si entonces viviera
Me suicidaría.

Guayaquil, Octubre de 1902.





LA-POETISA DOLORES SUCRE.

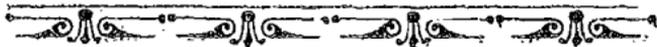
Tu lira es una fuente misteriosa
Colgada de la gloria;
Y parece una lágrima del cielo
Cada trino que entonas.

Se mira en el Parnaso,
Que cuando de esas cristalinas gotas
Das rocío á los jardines,
Abre sus lindos pétalos la flora.

La transmisión de sueños de tu alma
Que pasa por los hilos
De tu encantada lira,
Es un fiel sentimiento del cariño.

El ritmo de placer
Que con tu musa femenil inspiras,
Va hasta el hondo secreto del amante
Y entre su amor se asila.

Guayaquil, Noviembre de 1902.



Mors ultima ratio.

(En la muerte de Emilia Zola.)

—0—

Cuando al llegar la parca si hubiera un óbice
Puesto de frente como muralla de ónice
Para impedir sus negras nupcias que contrae
Con cada ser querido cuando helado cae,
Fuera entonces la vida y su rigor impío
Para el hombre de bien un justo poderío;
Pero como el misterio que de lo Alto viene,
Jamás la inteligencia humana lo detiene,
Se impone la muerte con su color de esclava
Y todo cuanto encuentra en su camino acaba.

Guayaquil, Octubre de 1902.





Osculos de un mendigo.

Si tú me permitieras,
Criatura de mi amor, besar tus manos,
Quizás impedirías
Lanzar más quejas ni dolor amargo.

Si tú me permitieras
Poner sobre tu frente un beso mío,
Quizás me quitarías
El mal que vive en mi cerebro altivo.

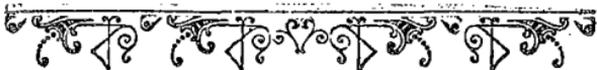
Si tú me permitieras
Dar en tus ojos con ternura un beso,
Quizás consolarías
El llanto de mis áyes más intensos.

Si tú me permitieras
Grabar en tus mejillas un besito,
Quizás animarías
El pobre corazón de este mendigo.

Si tú me permitieras
Dejar unir mis labios con los tuyos,
Quizás tú formarías
El hombre más feliz que viera el mundo.

San José-Costa Rica, Enero 1899.





A UN POETA,

Un mártir es de inspiraciones locas
El bardo, cuando pasa
Tristes horas inópias en la noche,
Y en éxtasis se afana.

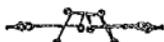
Viendo isocres las faces de la vida,
A oscuras y en silencio,
Vaga perdido sin saber á donde
Y temblando de miedo.

San José de Costa Rica, Enero de 1899.





JOSÉ MARÍA VARGAS VILA.



En Colombia naciste, pero tienes
Como de Patria un Continente enorme:
Toda la masa cerebral humana
Donde la civilización recorre!

Tu sangre es tinta de la Escuela Libre,
Y cuando en ella mojas bien tu pluma
Para escribirle la lección al pueblo,
Tu pensamiento como el Sol alumbra!

¡Sí, por la Libertad tu noble grito,
Enseñando al discípulo tu Idioma,
Conmueve hasta las rocallosas ígneas
Del barbarismo imbécil del autómeta.

Tienes de Rusia la pólvora sin humo
Dentro el mundo calibre de tu alma,
Como alimento al generoso Tiro
Que ha de extinguir al truán que se avalanza.

Y la triunfal aurora que persigues
Premios te dá; como diadema tuya:
¡Es la fortuna para tí la gloria!
¡También la gloria para tí es fortuna!

Julio 20 de 1903.





EL OBRERO.

(PARA EDUARDO G. LOPEZ C.)



Al comenzar la aurora se levanta
El buen obrero que constante lucha,
Y por si acaso tiene dos centavos
A dura pena el pobre desayuna.

Y llega al campo del trabajo adusto,
Y tomando agitado la herramienta,
Para labrar la consistente mole,
Audaz y en rudo afán gasta su fuerza.

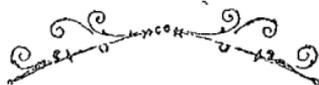
Suena la hora de tomar sustento
Para seguir en la tenaz facna,
Y en el plato ordinario en que ha comido
Deja de su jornal la vil moneda.

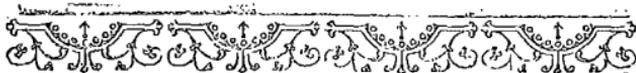
52

Sigue y se empeña en la batalla cruenta,
Hasta dejar las huellas de su mano
Que ha conmovido á la enemiga roca,
Recibiendo un mendrugo por salario.

Y al regresar á su morada el pobre,
Compartiendo el mendrugo que ha ganado
Entre los seres que ama tiernamente,
Relata los rigores del trabajo.

Guayaquil, Octubre de 1902.





LA ESPADA DEL PATRIOTA.

—O—

AL SEÑOR CORONEL DON TOMÁS LARREA.

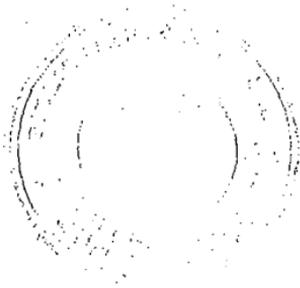
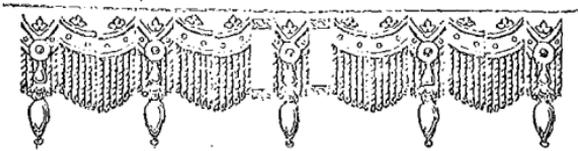
En hazañas, registra la Leyenda,
Venció á Bruto su vicio detestable;
A mil tiranos derribó implacable,
Y á la ignominia vil trocó en enmienda.

Tradicional y del valor ofrenda:
De Napoleón, su orgullo inimitable;
De Wáshington, su honor inalterable;
De Bolívar, libertadora prenda.

Si el soldado que al cinto bien la lleva,
Defiende la honra de la Patria amada,
La misma Patria al Pedestal lo eleva.

Y en esa altura quedará grabada,
Qual gloria nacional, gigante prueba,
El premio dado á la patriota espada.

Portoviejo, Octubre 14 de 1903.



A SOFÍA.

—O—

Años ha, que el infortunio quiso
Romper con la distancia los cristales
De mi primer amor, cuando sumiso,
Buscaba alivio para aquellos males.

Males del alma que invadió el cariño,
Cuando estudiante me exigiste un día
Tantos tesoros, que el amor de un niño
Jamás cumplir en esa edad podía.

Y siempre el tiempo á recordar me invita
De tu belleza y tu virtud y pienso,
Que hay un misterio que en el alma habita,
Y que es indiscriptible y que es inmenso.

¿Por qué vive la imagen de ternuras,
De una ilusión que apenas concebía
Conocer por su nombre dos criaturas,
Y no muere esa imagen todavía?

Portoviejo, Octubre 20 de 1903.

35



